**FRATELLI DELLA SACRA FAMIGLIA**

CASA DI PROCURA GENERALIZIA

Viale Aurelio Saffi, 24 – 00152 ROMA

Tel. 06 581 38 41 Fax 06 588 09 13

**Pascua 2017**

*Estimados Hermanos, miembros de las Fraternidades Nazarenas, Aspirantes a Hermanos, Comunidades Educativas, Comunidades cristianas, Catequistas y amigos de la Familia Sa-Fa:*

***“Entonces sus ojos se abrieron y lo reconocieron***” (Lc 24,31).

Con este versículo de San Lucas inicio este saludo de Pascua **con el deseo de que acojamos un año más la invitación de encontrarnos con Jesús en los “emaús” de nuestra realidad cotidiana en donde Él, vivo y resucitado nos sale al encuentro y acompaña.** En ese encuentro Jesús despierta los ojos y el corazón de los discípulos de Emaús “*aclarando cuanto a Él se refería en las Escrituras*” (Lc 24,27).

Al amparo del dinamismo de la Resurrección, **este relato evangélico me sugiere poner de relieve la importancia del encuentro con Jesús en los caminos de nuestras vidas mediante la lectura y la meditación de las Escrituras.** Posibilitar este encuentro pudiera ser un buen objetivo de toda la Familia Sa-Fa para celebrar la Pascua de este año. **Emaús para nosotros no debe ser solo un marco geográfico sino un lugar teológico en el que Jesús nos invita a caminar con Él y a poner en práctica la pedagogía del encuentro y de la escucha.**

**Ello exige una conversión sostenida de nuestra manera de pensar, de interpretar, de sentir y de contemplar el mundo**. En nuestros “emaúses interiores”, Jesús resucitado nos enseña a ver la vida con una profundidad nueva, a interpretar las Escrituras y a recobrar la esperanza. **Un encuentro vivo y real con Jesús no puede terminar sino con el corazón ardiendo como sucedió a aquellos discípulos.** El encuentro con Jesús mantiene nuestra fe, nos impulsa a darlo a conocer y nos abre al servicio.

Como en el caso de los discípulos de Emaús, **también nuestra experiencia nos dice que hay encuentros en la vida que marcan para siempre y despiertan una manera nueva de ver la realidad y de situarnos ante las personas.** A un encuentro parecido nos invita la celebración de esta Pascua mediante la lectura de los Evangelios. **En sus páginas encontraremos el perfil humano y religioso del Maestro y su manera de tratar con Dios y con los hombres**. En una lectura atenta, meditada y compartida de los textos evangélicos podemos encontrar la fuerza regeneradora de la paz y la alegría pascuales.

El Papa Francisco nos recuerda en el nº 1 de su Exhortación Evangelii gaudium que: “***La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús***”, y nos invita “*en cualquier lugar y situación en que nos encontremos a renovar ahora mismo nuestro compromiso personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarnos encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso*” ( nº 3). Y para explicarlo, el Papa cita la siguiente frase de Benedicto XVI en (Deus Caritas est, 1): “***No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida****”.*

A la luz de estas enseñanzas, encontrarnos con Jesús debe ser el hilo conductor de todo proceso de madurez espiritual. **Invito pues, a facilitar en nuestras obras educativas y misioneras espacios y reuniones que faciliten la lectura y meditación del Evangelio para despertar el deseo de reconocer a Jesús y de aplicar sus enseñanzas a nuestras vidas**. Hoy más que nunca debemos volver a la frescura original de la vida de Jesús y a leerla como relato de conversión, de esperanza y de construcción de un mundo más humano.

En los textos evangélicos aprendemos el estilo de vida de Jesús válido para cualquier época y para cualquier cultura. **El contacto asiduo con el Evangelio debe ser fuente de fecundidad en nuestros campos de apostolado**. Soy consciente de que muchos de nuestros profesores, empleados y familias aceptan y respetan la identidad de la escuela Sa-Fa; se sienten vinculados a su estilo; comparten muchos de sus valores; se acercan al carisma y hasta llegan a identificarse con el “*espíritu de familia*” que nos caracteriza. **Ahora bien, una gran parte de ellos desconocen la fuente de donde brota el origen de nuestra misión que no es otra que Jesucristo vivo y resucitado**. Por ello, un excelente fruto de esta Pascua para toda la Familia Sa-Fa puede ser el favorecer y fomentar grupos de reflexión evangélica como ayuda para sostener nuestra identidad cristiana y la de nuestros ambientes.

**A través de este mensaje, invito a todos a reconocer a Cristo resucitado como una persona viva y activa en nuestras vidas.** Reconocimiento que no se consigue ante la tumba vacía sino alrededor de la mesa comunitaria, familiar o vecinal de los “emaúses” de nuestros contextos a la luz de la Palabra de Jesús. **Esto nos obliga a revisar métodos pedagógicos, costumbres y prácticas para llevar al hombre moderno el mensaje cristiano**. El desafío es antiguo y a la vez nuevo. Volver a Emaús significa volver a encontrarnos con la gracia de Dios que actúa en el hombre y en el mundo. Es necesario que volvamos allí para ver a Jesús resucitado y ser testigos de su resurrección.

Volver a Emaús es encontrarse con el don de la Palabra y con la gratuidad de la salvación que Dios nos ofrece. **La fe en el Cristo resucitado debe generar una nueva manera de estar en la vida y de mirar el futuro con esperanza.** El episodio trágico de la muerte de Jesús nubló la vista de los discípulos de Emaús y los llevó a la desilusión y al abandono de los ideales. **¿Qué cegueras nos impiden reconocer a Jesús en los acontecimientos de la vida?**

Acompañar a Jesús y dejarnos acompañar por Él podría ser un modo eficaz para celebrar la Pascua de este año. **Que la celebración de esta fiesta sea para nosotros la oportunidad de encontrarnos con Jesús y un aliento evangélico para cuantas personas entren en contacto con nosotros.**

**¡Feliz Pascua de Resurrección!**

**H. Juan Andrés Martos Moro SG**